

Arbolado urbano, un mosaico de historias y leyendas

En los ecosistemas urbanos, podemos encontrar árboles nativos que permanecieron aún después de modificar su entorno natural, en algunos de estos árboles viven otras plantas, como las bromeliáceas epífitas. Mientras que en los huertos y jardines de las ciudades se observa la transición de las especies arbóreas nativas a las especies arbóreas introducidas, ya sea por su belleza floral y sus frutos. Dentro del folklor cultural son pocas las leyendas que tienen como protagonista a los árboles, por lo que seleccionamos a cuatro árboles hospederos más abundantes de la Zona Metropolitana de Mérida y te invitamos a que conozcas estas leyendas.

Palabras clave:
arbolado urbano, árbol
hospedero, bromeliácea
epífita, cultura antigua,
folklor.

NAHLELI CHILPA GALVÁN^{1,*}, ROBERT US SANTAMARÍA¹ Y
ÁNGEL ARTURO MEDRANO COLLÍ²

¹ Unidad de Recursos Naturales, Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C., Calle 43 No. 130 x 32 y 34, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97205, Mérida, Yucatán, México

² Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, Universidad Autónoma de Yucatán, Carretera Mérida-Xmatkuil Km. 15.5 Apdo., Col. Plan de Ayala III, Itzimná, C.P. 97100, Mérida, Yucatán, México

* nahleli.civi@gmail.com

Nosotros estudiamos a un género de plantas muy particulares conocidas como bromeliáceas epífitas, las cuales son primas de la piña (Bromeliaceae), y no podemos dejar de lado a las especies arbóreas que las albergan (Chilpa-Galván *et al.* 2013). Con la modificación constante de los ecosistemas hacia un ambiente urbano, algunos árboles sobreviven o simplemente se les permite vivir en las plazas centrales, en el patio de algunas casas, en los pabellones de calles y avenidas principales de los poblados y ciudades, mientras que otras especies de plantas y árboles son introducidos, es decir, no son nativos de la zona, y en muchas ocasiones son importados de otros continentes, elegidos cuidadosamente por su atractivo visual, por sus flores y frutos o sus hojas y su arreglo arquitectónico. Al conjunto de árboles y plantas que habitan en las ciudades, se les denomina “arbolado urbano”, los cuales van siendo modificados de acuerdo a las necesidades de las calles transitadas por automóviles y personas. Nosotros al trabajar en la Zona Metropolitana de Mérida, en búsqueda de las bromeliáceas epífitas, llegamos al jardín de una iglesia donde observamos una gran ceiba, que tiene una característica muy particular, que es una pequeña abertura en la base del tronco (Figura 1), de la cual nos contaron que sale la Ixtabay por las noches para atormentar a los hombres que se encuentran en estado etílico. Esta situación, nos hizo preguntarnos ¿habrá una leyenda con alguna de las especies arbóreas



Figura 1. Ceiba (*Ceiba pentandra* (L.) Gaertn.) ubicada en el jardín del Museo de Arte Sacro en Yucatán, municipio de Conkal en la Zona Metropolitana de Mérida. (Fotografía: Nahleli Chilpa).

que hospedan a las bromeliáceas epífitas? y tras una búsqueda intensiva, nos centramos en las especies arbóreas que tienen mayor riqueza de bromeliáceas epífitas, de los que son más abundantes en las avenidas más transitadas y de los que viven en las casas de las familias yucatecas de la Zona Metropolitana de Mérida, les presentamos estas cuatro leyendas que encontramos y esperamos que las disfruten así como de la diversidad cultural que existe.

La naranja agria y su historia griega conocida como “La manzana de oro”

El árbol de la naranja agria (*Citrus aurantium* L.), cítrico que pertenece a la familia Rutaceae, es un árbol urbano muy abundante porque vive en los patios de las casas yucatecas (Figura 2A). Más que al árbol, se hace referencia al fruto, con una leyenda que se remonta hasta la antigua Grecia, con un héroe mitológico muy conocido y del esplendoroso árbol de las manzanas de oro... Según leyendas de la mito-

logía griega, la naranja amarga siempre ha estado vinculada con la región de Andalucía (España), en especial con su capital. Hércules, fundador de Sevilla según la mitología griega, fue encomendado por el rey Euristeo de la acrópolis de Tirinto, a realizar 12 trabajos diferentes. Entre estas tareas se incluía la realización de diferentes viajes a lugares cada vez más remotos. El undécimo trabajo consistió en abatir al dragón Ladón para conseguir la “manzana de oro” del Jardín de las Hespérides en el monte Atlas (ubicado actualmente al Norte de África). El color dorado del fruto fue vinculado a la naranja por su color brillante, y de la que se creía otorgaba la inmortalidad. Durante la batalla, Hércules se alimentó a base de naranjas, lo que le proporcionó la suficiente fuerza para cumplir ese trabajo.

Más allá de la mitología, la historia botánica de la naranja, está basada en su capacidad de adaptación a diferentes climas y terrenos. Este cítrico, originario del continente asiático, era considerado como símbolo de la felicidad y necesario para alcanzar el estado de satisfacción espiritual y física (Bordas 2020).

El limón y su historia española conocida como “La leyenda del limón de oro”

El árbol de limón (*Citrus aurantifolia* (Christm.) M.Hiroe), cítrico que también pertenece a la familia Rutaceae (Figura 2B), comparte espacio en algunos patios de las casas yucatecas junto con la naranja agria. La leyenda ligada a este frutal es española y se cuenta así... Dicen algunos que hay un “limón de oro” al año, siempre aparecido en la Huerta de Murcia, en España. Otros que sale uno cada cien años, o que cada generación tiene el suyo. Lo que es cierto es que la mayoría de estos singularísimos y áureos (dorado) citros pasan inadvertidos. Y no se sabe qué es de ellos, pues se duda que caigan y se pudran en el suelo, como el resto de los frutos. Imaginaron en tiempos pasados, que transcurrido el plazo preciso, juguetones querubines bajan a cosecharlo, y lo suben al Cielo, para deleite del Creador, que reparte su milagro entre las almas gloriosas que con Él habitan.

Cuentan antiguos pergaminos en lenguas anteriores a la nuestra, que su piel brilla como el oro, aun conservando su textura y formas de limón. Y que su zumo cura cualquier dolencia del cuerpo y del alma. La lengua que ha probado su excelsa acidez, que suma un punto dulce más que miel de abeja del Mon-



Figura 2. Árboles urbanos protagonistas de leyendas del folclor cultural mundial. **A.** La naranja agria (*Citrus aurantium* L., Rutaceae) ubicada en la comisaría de San Pedro Chimay, municipio de Mérida. **B.** El limón (*Citrus aurantifolia* (Christm.) M.Hiroe, Rutaceae) ubicado en el municipio de Kanasín. **C.** El tamarindo (*Tamarindus indica* L., Fabaceae) ubicado en Paseo de Montejo, municipio de Mérida, bromeliáceas epifitas señaladas por flechas rojas. **D.** El flamboyán (*Delonix regia* (Bojer) Raf., Fabaceae) ubicado en la comisaría de San Pedro Chimay, municipio de Mérida. (Fotografías: Nahlleli Chilpa).

te Himeto (sur de Atenas, en Grecia), jamás vuelve a sentir sed. Su aroma permanece siempre en el espíritu de quien ha aspirado sus efluvios. También cuentan, que se deja caer en la mano de quien lo alcanza, sin presentar resistencia alguna, como deseando ser aprehendido. Parece que su zumo es inagotable. Su pulpa es hermosa como si algunas estrellas se hu-

biesen concentrado en la lluvia que, tras caer alrededor del escogido limonero afortunado, ascendiesen con la savia que habría de alimentar el brote. Verde botón de esperanza que, luego de florecer, acaba ganando en el inigualable “limón de oro”.

De esta leyenda de antaño, se dice que ese conocimiento –aun inconsciente– de la existencia del “li-

món de oro”, todos regamos a manera con limón cuanta comida ingerimos, y aunque no lo sepamos, tenemos la esperanza de que ese limón que con cariño estrujamos, sea el “limón de oro” que cumple turno de existencia entre los mortales (Delgado 2014).

El tamarindo y su historia mexicana de miedo como “La leyenda de la mujer del tamarindo”

El tamarindo (*Tamarindus indica* L.) pertenece a la familia Fabaceae, es un árbol con mayor abundancia en las calles del municipio de Mérida (Figura 2C), cercanas al centro. Esta especie arbórea es de procedencia asiática, por lo tanto una especie frutal introducida a nuestro país. Este gran árbol está ligado a la leyenda mexicana que se cuenta así... En Sinaloa, México, existe un pueblo llamado Quilá, el cual está casi a una hora de la capital de Culiacán. En una de las colonias más grandes que tiene dicho pueblo, la siguen llamando “Tamarindera”, porque en la antigüedad estaba llena de árboles de tamarindo, donde cada casa tenía de tres a cinco árboles de dicha especie. Cuenta la leyenda que en dicha colonia existe un árbol que es el más antiguo y alto, en el cual aparece una mujer vestida de blanco y colgada. Según las personas mayores, que dicen haberla conocido, la mujer era muy feliz al lado de su esposo pero que todo cambió cuando ella lo descubrió con otra mujer y que al no saber qué hacer, y como lo amaba muchísimo, decidió acabar con su vida para darle una lección. Fue así como ella terminó ahorcándose en la huerta de la colonia y que solo la ven aquellas personas que dañan de alguna manera a sus parejas, nunca les hace lo mismo, se dice que depende del grado del daño que hizo a la persona (EijiKageyama 2018).

El flamboyán y su leyenda cubana titulada “La leyenda del flamboyán”

El flamboyán (*Delonix regia* (Bojer) Raf.), pertenece a la familia Fabaceae, y en cada poblado yucateco podemos observar a este gran árbol con flores vistosas, por lo general de color rojo (Figura 2D). Esta especie arbórea es nativa de Madagascar, sin embargo, al ser traída a México, se ha convertido en una especie fundamental del arbolado urbano de Mérida, y otras zonas urbanas de la península de Yucatán. La leyenda cubana ligada a este árbol, se cuenta así... Cuenta la leyenda que en Sagua, pueblo

de la provincia de Santa Clara en Cuba, se encontraba el flamboyán más lindo del país, con un verdor incomparable y orgullo de los sagüeros, que una mañana en la que no salió el sol, sus hojas comenzaron a marchitarse y caer, en solo tres días quedó reducido a un tronco casi sin vida. Por esos días llegó al pueblo, una pareja de enamorados que con solo mirar sus ojos eran capaces de contagiar con su amor a quien lo hiciera, su felicidad se transmitía al compartir el aire que ellos respiraban. Para asombro de tan singular pareja, fueron al lugar donde el tronco yacía, y alrededor de éste las personas lloraban y pedían a la madre naturaleza que le devolviera la vida al flamboyán más hermoso de la región.

Cerca del tronco del árbol permanecía todos los días una anciana ya casi centenaria y pidió a la pareja que grabaran sus nombres en el grueso tronco del árbol que moría, por un momento se miraron y la hermosa muchacha sin salir de su asombro y entre labios dijo: – Eso puede dañarlo más, al rasgar su corteza. A lo que la anciana respondió. – Su amor es tan fuerte que podrá resistir la más cruel separación, sobrevivirá al tiempo, curará heridas, reconfortará almas, sanará males y triunfará.

Tomados de la mano dejaron grabados sus nombres en el árbol que adoraban los sagüeros, esa mañana en que esto sucedió el cielo oscureció y estuvo lloviendo hasta el atardecer, donde bajo algunas lloviznas, unos con sombrillas, otros sin ellas rodearon el flamboyán que ya daba sus primeras señales de vida al erguir nuevamente sus ramas hacia el este, lugar por donde sale el sol. El flamboyán de Sagua continúa siendo el más hermoso, fuerte y frondoso de la región y luego de que fuera acariciado por las manos de aquella afortunada mujer, dueña de un amor sin igual, sus flores son de un color más intenso y demoran días en caer (Yucatán 2019).

¿Conocías estas leyendas? Como habrás leído, los árboles han sido partícipes de diversas historias en la continua convivencia con el humano en diferentes entornos urbanos. Y no solo se les involucra en el folklor cultural, sino que desde antaño han desarrollado diversas interacciones con otras especies, en el caso particular de las bromeliáceas epífitas, estas especies arbóreas funguen como reservorio natural y de conservación para estas plantas, que a su vez sirven de hábitat para otros organismos que conviven en el entorno urbano.

Glosario

Xtabay (X'tabay, X-tabay, Ixtabay, Xtabai o Xtabal), nombre maya de una mujer mitológica. La partícula x en idioma maya, indica género femenino, Se ha sugerido que es la diosa de los ahorcados.

Agradecimientos

Se agradece su colaboración en campo a la estudiante Jessica Marrón García (Licenciatura en Ciencias Ambientales, UNAM), Fernanda Wendy Mora Valdivia (Licenciatura en Agroecología, UADY). En revisión del escrito a José Luis Andrade Torres.

Referencias

Bordas. 2020. La naranja amarga de Sevilla. <https://www.bordas-sa.com/la-naranja-amarga-de-sevilla/> (Consultado: 2 de febrero de 2024).

Chilpa-Galván N., Tamayo-Chim M., Andrade J.L., Reyes-García, C. 2013. Water table depth may influence the asymmetric arrangement of epiphytic bromeliads in a tropical dry forest. *Plant Ecology* 214(8):1037 – 1048. <https://doi.org/10.1007/s11258-013-0229-3>

Delgado S. 2014. La leyenda del limón de oro. <https://oficiodescribir.blogspot.com/2014/06/1a-leyenda-del-limon-de-oro.html> (Consultado: 17 de enero de 2024).

EijiKageyama. 2018. La mujer del tamarindo. <https://www.wattpad.com/312834894-leyendas-la-mujer-del-tamarindo> (Consultado: 5 de enero de 2024).

Yucatán M. 2019. Maravillas de Yucatán, Blog: Leyendas. <https://www.maravillasdeyucatan.com/leyendas/la-leyenda-del-flamboyan/> (Consultado: 4 de enero de 2024).

Desde el Herbario CICY, 16: 198-202 (26-septiembre-2024), es una publicación semanal editada por el Herbario CICY del Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C., con oficinas en Calle 43 x 32 y 34 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97205, Mérida, Yucatán, México. Tel. 52 (999) 942-8330 Ext. 110, www.cicy.mx/Sitios/Desde_Herbario/, webmas@cicy.mx. Editores responsables: Rodrigo Duno de Stefano, Patricia Rivera Pérez y Lilia Lorena Can Itzá. Reserva de Derechos al Título Exclusivo No. 04-2016-041413195700-203, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, ISSN: 2395-8790. Responsable de la publicación: José Fernely Aguilar Cruz, Calle 43 x 32 y 34 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97205, Mérida, Yucatán, México. Fecha de última modificación: 26 de septiembre de 2024. Las opiniones expuestas por los autores no necesariamente expresan la postura del editor de la publicación. De la misma manera, la responsabilidad sobre la veracidad y la precisión de los contenidos, le corresponde totalmente a los autores de los ensayos.